

La pantomima ambientalista



AXEL KAISER
Director ejecutivo
Fundación para
el Progreso

Pocos temas en la época moderna han adquirido un carácter más religioso que el del medioambiente, en especial el calentamiento global. La historia verde se globalizó con el documental de **Al Gore** "Una verdad incómoda" en 2006, en la que el posterior Nobel de la Paz haría una serie de predicciones catastróficas que no ocurrieron dentro de los plazos anunciados y que, por lo visto, no sucederán.

De ahí en adelante, el negocio del calentamiento global creció en la forma de miles de millones de dólares de subsidios gubernamentales y de ONG para todo tipo de investigaciones y proyectos que, de alguna manera, se vincularan con el apocalipsis climático. Los profetas del fin de mundo –nada nuevo en la historia humana– dicen que la ciencia está clausurada y se encargan de perseguir como hereje a cualquiera que se atreva a poner en duda su tesis.

Pero como cualquiera que haya leído a **Karl Popper** entiende, lo que distingue a la verdadera actitud científica del dogmatismo ideológico y religioso, es la apertura que la primera tiene a aceptar evidencia en contrario y la realización de que las verdades científicas avanzan sobre la

base de conjeturas y refutaciones. En otras palabras, solo un enunciado que puede potencialmente ser demostrado como falso es realmente científico, lo que implica que la verdad nunca es definitiva. Afirmar que todos los cisnes son blancos, por ejemplo, es un enunciado de ese tipo, pues un experimento que recolecte suficiente información podría concluir que hay cisnes negros. Sostener que Dios nos guía en la Tierra no lo es, ya que no hay experimento posible con la capacidad de refutarlo. Se trata, en este último caso, de un dogma o una cuestión de fe.

El clima sin duda es, en principio, un asunto científico, extremadamente complejo por lo demás. Pero la actitud de muchos de quienes abrazan la agenda climática es religiosa, pues no están dispuestos a aceptar la posibilidad de que emerja evidencia que rebata su análisis. Más allá de si tienen razón o no –tal vez la tengan–, los profetas del apocalipsis se han identificado de tal manera con su causa que les resulta imposible concebir la opción de que las cosas no sean como dicen. Por eso, a cada científico –incluidos premios Nobel en física– que plantea escepticismo sobre el "consenso" instalado lo linchan y acusan de ser financiado por las corporaciones petroleras.

La última moda en este irracionalismo –la tendencia de privilegiar emociones por sobre la búsqueda de la verdad– es la ado-

ración de una joven de 16 años con Asperger a la que han presentado como la salvadora de la humanidad, a pesar de que no posee los mínimos conocimientos sobre el tema del que habla. Se trata de un verdadero escudo humano de la causa ambientalista al que difícilmente se puede someter a un escrutinio riguroso, por lo cruel que parecería cualquiera que lo intentara.

Esto es tan evidente, que a sus defensores no les importó el hecho de que, como informó el medio alemán Taz, el viaje que **Greta Thunberg** realizó en velero desde Europa a Nueva York bajo el pretexto de que así no generaría emisiones, culminó dejando un rastro de carbono mayor que si hubiera tomado un avión. Ello, porque fue necesario enviar a cinco personas en un vuelo transatlántico para poder traer la embarcación de regreso a Europa. Es más, incluso el capitán que lo condujo durante la travesía anunció que regresaría en avión a su país. Así, en lugar de haber volado ella con su acompañante, volaron seis personas para hacer posible la puesta en escena.

En un tiempo la tendremos en Chile, donde seguro moverá hasta las lágrimas a opinólogos, intelectuales, políticos y a las hordas de redes sociales. Esperemos que al menos en su viaje hasta acá sus managers consideren comprarle un pasaje en avión, de lo contrario nos habrá acercado un poco al holocausto que quieren evitar.

Angustias de actrices y de troles

Una reconocida actriz publica en sus redes mensajes de rechazo al **fracking** y alguien la cuestiona duramente por no tener el conocimiento y "propagar un mensaje desinformado aprovechándose de su fama". Acto seguido, y de paso, al Presidente de la República y a tres o cuatro personajes que le caen mal. En adelante, la cadena de mensajes, como es usual, no hace más que degradarse.

¿Despotricamos contra las redes, las actrices, los expertos, los troles? ¿Nos erguimos en ellas como campeones de alguna causa, dado que en ninguna otra parte tendríamos esa posibilidad? ¿Cuál es el lugar de estos medios en medio de los demás recursos de comunicación?

Todo es demasiado reciente, demasiado joven. Somos una civilización que apenas inicia su etapa digital y que no sabe qué hacer con su capacidad de cómputo personal, un cerebro portátil de proporciones inimaginables que representa un



BRIGITTE BAPTISTE

Rectora
Universidad EAN
@brigittegb

lóbulo más, un plegamiento, una capa no biológica pero generada por la precedente, tan natural (pero de sílice) como ese nudo reptil (pero de carbono) que reacciona salvaje desde las profundidades neuronales en cualquier debate donde se destruya la tranquilidad sobre la cual reposan sus convicciones. Ecología evolutiva en pleno...

Las actrices son ciudadanas y opinan como les corresponde, nadie puede coartar su libertad de expresión. Los "expertos", siempre tan precisos en el detalle pero con total autismo emocional, apelan a la ilustración desde su propio ego; quisieran el talento de las actrices... Los troles, mmmm, bueno, son troles. Siempre habrá cocodrilos al acecho.

LAS ACTRICES SON CIUDADANAS Y OPINAN COMO LES CORRESPONDE, NADIE PUEDE COARTARLAS

Lo que demuestra esta situación no es que las redes sociales sean inútiles, sino que requieren, como el fuego en el paleolítico, ingenio y sabiduría para transformarlas en herramientas de bienestar; nada parecido a lo que hacen algunos agroindustriales brasileños en Amazonia. Perdón, mejor la viga en el ojo propio: en Colombia llevamos 100.000 ha... Troles, tal vez, que aún viven lejos de la era digital. ¿Gente hambrienta? ¿Actrices? ¿Expertos?

No queda otra alternativa que la educación, recodificar los instintos, des-onanizar el celular, organizar el horario para poder acceder a todo el conocimiento planetario de la historia disponible a un enter, programar el sexo virtual y el chat inane o egomaniaco para los momentos adecuados: nada que no se predicara en Atenas, en un monasterio del medioevo, en las primeras universidades, durante la Ilustración; pensando solo en occidente. Adaptarse es cuestión de método y no hay opción ante el caos climático. También conversar con los mamos de la Sierra Nevada sin falsa idolatría, investigar las cualidades de los chamanismos con el mismo respeto que por los ingenieros que programan dispositivos con IA y dejar de hacerle caso a los crujidos de dientes electoreros de líderes que nos destruyen porque su meta es apropiarse de un poder tan inmanejable como el del teléfono inteligente.

Toda esta andanada para responder a quienes abandonan el debate digital, hartos de actrices, expertos y troles, sin darse cuenta de que somos humanos, demasiado humanos y en cualquier esquina los encontramos. Y a menudo los elegimos...

TRIBUNA PARLAMENTARIA

El que la hace la paga



EDWARD DAVID RODRÍGUEZ
Representante
a la Cámara

En Colombia se roban dos celulares por minuto y el miedo se ha apoderado de los ciudadanos, por ello la semana pasada presentamos ante el Congreso de la República, una iniciativa que pretende ayudar en la lucha contra la criminalidad, mejorando la seguridad ciudadana, que ha sido un gran clamor nacional. Solo a manera de ejemplo; el delito de hurto calificado constituye 31,18% de las noticias criminales del país. Este proyecto no es producto de improvisación, ha sido una iniciativa que venimos trabajando desde hace cinco años y que hoy ya está en estudio de la Comisión Primera de la Cámara de Representantes.

¿Que buscamos?

Castigar la reincidencia, y para ello nos dimos a la tarea de estudiar en la legislación comparada la ley de los tres strikes empleada en Estados Unidos y Chile y adecuarla a la legislación colombiana. Nuestra visión busca prevenir el delito, proteger a las víctimas, promover la justicia restaurativa y generar instru-

mentos pedagógicos que incluyan el trabajo y el estudio en la cárcel, buscando una verdadera resocialización y que los victimarios pidan perdón a sus víctimas y se comprometan a no reincidir.

Nuestro enfoque principal es la víctima, que en la justicia restaurativa debe ser el eje central de este tipo de procesos penales. Queremos que la víctima sea indemnizada, promover la denuncia y que los ciudadanos se acerquen a la justicia para denunciar y poder hacerle frente a la criminalidad.

EN COLOMBIA SE ROBAN DOS CELULARES POR MINUTO, UN DATO DESALENTADOR

Se trata de devolverle a las víctimas la confianza en la Justicia. Por esto, la primera medida que deberá cumplir el delincuente es la de indemnizar hasta con tres veces, el daño material causado. Es decir, si lo atracan y le rompen el vidrio se tendrá que tasar el valor del objeto hurtado y los daños colaterales ocasionados. Por ejemplo: Si fue un celular de un \$1.000.000, deberá multiplicarse por tres ósea hasta \$3.000.000; también de-

berá sufragar los gastos en que incurra la víctima, como el transporte, honorarios del abogado, los días que perdió de trabajo, si rompió un vidrio tendrá que pagarlo, en fin, todos los gastos que constituyen el daño material causado.

Lo segundo es, que pague prisión efectiva y así se acaba la guachafita de la puerta giratoria, que es mandarlos a la casa cada vez que cometen un delito, por eso esta legislación permitirá que el delincuente vaya a la cárcel inmediatamente hasta por un año y dos meses efectivos de prisión, sin excarcelación alguna. El juez podrá condenar a estos delincuentes y dosificar la pena dependiendo del acuerdo al que se llegue en menos de 36 horas.

La tercera ventaja que ofrece el proyecto es la inmediata sentencia condenatoria lo que permite la rápida configuración de la reincidencia, que les da penas más altas. El proyecto contempla otra oportunidad, es decir, un segundo strike que aumenta la pena y mantiene la indemnización a la víctima, de reincidir por segunda vez, no tendrá más oportunidades, sino que su condena será efectiva hasta por 14 años de prisión. Y así, cumplir el adagio de "el que la hace la paga".